

## CULTURA ROMANA

“Así como el estudio de la Música sólo puede realizarse oyendo obras musicales, el de la literatura sólo puede hacerse leyendo obras literarias. Suele ser creencia general que para “saber literatura” basta conocer la historia literaria, Esto es tan erróneo como pretender que se entiende de Pintura sabiendo dónde y cuándo nacieron los grandes pintores, y conociendo los títulos de sus cuadros, pero no los cuadros mismos. “La cita anterior es la carta de presentación con que inicio siempre mis clases de literatura: es mi forma de expresar que el trabajo en el aula irá más allá que la simple enumeración de movimientos estilísticos, autores y sus obras; con ello, les transmito mi intención de iniciar una apasionante viaje que les permitirá no sólo acceder a la cultura universal, sino también disfrutar de la inconmensurable belleza del lenguaje, territorios desconocidos por sus mentes, tan poco afectas a explorar horizontes que no griten ser atractivos. Los textos que en lo sucesivo se publicarán en este espacio, son totalmente criticables en tanto que sólo alcanzan el nivel de una edición sintética: apenas unas pocas notas, muy básicas, introductorias a los temas que abarcan los programas de literatura en el nivel medio superior. Si acaso tuvieran una virtud, es el de estar prácticamente limpias de datos. Las he escrito y ahora las comparto, porque con ellas se puede abrir la puerta al camino que en verdad importa: el de trabajar en grupo para “salvar” a nuestros estudiantes de su analfabetismo funcional, presentándoles en el aula, entusiastamente, cada texto, buscando en cada argumento el pequeño hilo incitador de la lectura, eligiendo la cita que resuma el arte, mostrando y demostrando que leer es en verdad una grata experiencia. Los jóvenes, cada día me enfrentan con sus pretextos y yo sonrío, esgrimiéndoles un texto.



Según la tradición romana, la ciudad de Roma fue fundada en el año 753 a.C. por los gemelos Rómulo y Remo a las orillas del Tíber. Esta pequeña ciudad floreció y se desarrolló hasta llegar a ser considerada superior a sus vecinos, haciéndose cada vez más fuerte a medida que se apoderaba de más territorios. Alrededor del año 270 a.C., esta sociedad, que contenía un gran afán por la guerra y la dominación de otros pueblos (la conquista del imperio se llevó en su mayor parte a la fuerza y en ocasiones con la más extrema brutalidad), alcanzaba toda la península Itálica y seguía su expansión; creció y absorbió ciudades y territorios que hoy en día comprenden más de 40 países.

Roma imponía tanto sus valores culturales como sus estructuras políticas y administrativas a los países que iba sometiendo (a este proceso se le conoce como romanización); pero esto no impedía que asimilara las riquezas culturales extranjeras con gran facilidad; por ejemplo, tras la conquista de Grecia, la cultura romana sufre una profunda transformación, recoge la cultura griega, la enriquece y la reelabora, le da un nuevo sentido y la universaliza. A partir de ella, y con aportaciones propias, crea una nueva civilización que será el antecedente directo de la cultura europea occidental.

Las mayores contribuciones del imperio romano han sido:

El Latín. Expandido por ser la lengua oficial romana, comenzó a hablarse en todo el imperio y de la mezcla de esta lengua con las propias de los países conquistados,

derivaron gran parte de los idiomas modernos, inicialmente llamados lenguas romances, como el italiano, el español, el francés y el portugués.

El latín. Expandido por ser la lengua oficial romana, comenzó a hablarse en todo el imperio y de la mezcla de esta lengua con las propias de los países conquistados, derivaron gran parte de los idiomas modernos, inicialmente llamados lenguas romances, como el italiano, el español, el francés y el portugués. El Derecho romano. El conjunto de leyes e instituciones judiciales creadas por los romanos son la base de nuestro sistema jurídico actual. El sujeto del derecho romano era el ciudadano al que se le aplicaban normas para regular la vida social: sus relaciones laborales, familiares, comerciales y privadas



La Oratoria. Roma tuvo un pueblo cuyo papel era preponderante en la toma de decisiones; por ello, tuvo un fuerte desarrollo la elocuencia (la defensa de los propios puntos de vista para que éstos triunfen), arte que era sumamente apreciada, ya que la jurisprudencia, la política, la moral, la religión e incluso la historia eran directamente afectadas por ella. Expresada primeramente por vía oral, sólo cuando se le considera forma artística y literaria se traslada a la escritura, asegurando así su permanencia para la posteridad. Cicerón fue el orador romano por excelencia (entonces este oficio público, era tanto como el actual político y/o abogado); sin él no existiría la doctrina básica, los fundamentos teóricos de la elocuencia y la mayor parte de las noticias sobre los oradores que le precedieron. La cultura romana ha dejado una gran huella en nuestra sociedad actual, en temas que abarcan desde la arquitectura y la construcción (construyeron miles de kilómetros de caminos y acueductos; anfiteatros - como el famoso Coliseo -, templos, palacios, circos puentes, arcos del triunfo y columnas honorarias) hasta la literatura (el pasado, el porvenir, el hombre, su conducta y la gloria de su patria fueron los principales temas de la literatura romana), e incluso en pequeños detalles de la vida cotidiana, como los siguientes:

\*La diversión preferida de los romanos era el Circo (el “Circo Máximo” de Roma tenía capacidad para 300.000 espectadores). Esta ocasión era aprovechada por el emperador para tomar contacto con el pueblo y su grado de popularidad estaba directamente en relación con la cantidad de espectáculos que ofrecía por año. “Panem et circenses” (pan y circo) es una famosa expresión que ha llegado hasta nuestros días, y que sintetiza cuáles eran las dos armas más efectivas para mantener calmo al pueblo



romano: la distribución gratuita de alimentos y los espectáculos circenses. \* Después del circo, otro de los espectáculos preferidos por los romanos era la lucha de los gladiadores (por su espada o gladius), en el coliseo. Los combates eran a muerte y si uno resultaba herido, el público debía decidir si vivía o moría, moviendo su pulgar hacia arriba o hacia abajo y, dependiendo de lo que la mayoría quería, el emperador en turno expresaba de la misma forma su decisión final.

### Virgilio y “La Eneida”



La Historia. El héroe Eneas, llegó tras la guerra de Troya a Italia fundando una ciudad. Amulio, el último de sus descendientes, obligó a su sobrina Rea Silvia a convertirse en una virgen Vestal, para evitar así una descendencia que podría usurpar el trono; pero el dios Marte engendró a la virgen dos gemelos, Rómulo y Remo, que fueron arrojados al Tíber. Los bebés fueron amamantados por una loba, y criados por un pastor. Crecieron y cuando fueron mayores conocieron sus orígenes, entonces, mataron a Amulio y repusieron en el trono de Alba Longa a su abuelo Numitor. Ellos por su parte, serían los responsables de la fundación de una nueva ciudad, precisamente en el lugar donde fueron encontrados por la loba. Posteriormente, una discusión entre ambos hermanos acabó con la muerte de Remo a manos de Rómulo, quedando como gobernante éste último quien se dedicó a poblar la ciudad, acogiendo a los hombres que eran perseguidos en otras ciudades. Cuando hicieron falta las mujeres, lo solucionaron raptando a las mujeres sabinas (que pertenecían a otra tribu). El conflicto que este rapto causó entre los dos pueblos fue solucionado por éstas. Así se creó un gobierno conjunto entre Rómulo y el rey sabino. Durante los siguientes años se crearon las primeras instituciones, entre ellas, el Senado y organizando la sociedad entre dos clases los patricios y los plebeyos.

### VIRGILIO

Vivió en el año 70 a.C. Poeta épico y bucólico, cuyo nombre completo es Publio Virgilio Marón, pero a quien la historia literaria recuerda como Virgilio, el príncipe de los poetas latinos, por su gran genio original.



## **LA ENEIDA**

Es la gran “epopeya nacional romana”; la obra cumbre de esa cultura. Consta de doce libros en los que su autor, desde un principio, pretende la “glorificación de Roma” ya que se apresura a establecer que Eneas, el héroe legendario del que desciende Rómulo, es hijo de un mortal, Anquises, y de la diosa Venus, luego los romanos descienden de un linaje de dioses.